



Ing. Carmelo Durán

Subdirector Ejecutivo

Comisión Presidencial de Gobierno Abierto y Electrónico

Carmelo.duran@transparencia.gob.gt

<https://dca.gob.gt/noticias-guatemala-diario-centro-america/testimonial/la-tecnologia-me-atropella/>

“LA TECNOLOGÍA ME ATROPELLA”

En no pocas reuniones y en no pocas personas, escucho recurrentemente la expresión:

“La tecnología me atropella”. Entiendo que se utiliza para dar a conocer lo mucho que las tecnologías de información nos abruma, dadas las nuevas herramientas que salen al mercado, la ubicuidad en su uso, sus constantes cambios, su variedad, etc. Siempre me ha gustado la lectura, y uno de mis autores favoritos ha sido: Alvin Toffler, autor que leo desde los inicios de los 90. Entre sus libros están: El Shock del Futuro, La Tercera Ola, La Revolución de la Riqueza. Recuerdo lo apasionante que fue leer el libro El Shock del Futuro. Aún me impresiona cómo desde aquellos años, el autor visualizaba los cambios y la frecuencia de estos. Creo que las tecnologías de información no nos deberían atropellar, siempre y cuando tengamos la actitud correcta ante ellas. Desde mi punto de vista, son herramientas que vienen a solucionar problemas, nos ayudan a realizar tareas más eficientes y eficazmente, nos permiten interactuar, etc. La condición fundamental es: siempre y cuando se apliquen correctamente y no únicamente por el gusto de aplicarlas. Hay un refrán que dice: “Aquel que tiene un martillo en sus manos, a todo le ve cara de clavo”. Lo he visto aplicarse en muchas profesiones. La ciencia ficción me fascina, ya que al final no resulta ser ciencia ficción, sino realidad. A continuación, unos ejemplos que se me vienen a la mente: Minority Report, con el reconocimiento del iris, las pantallas de computadora y su manejo; Demolition Man, carros sin conductor, el saludo de manos, la falta de papel de baño y de cómo se hará el amor en el futuro; Y el que para mí es el mejor ejemplo de ciencia ficción: Los Supersónicos. Visionarios los creadores de estas

caricaturas: robots, teletrabajo, gimnasio en casa, telemedicina, videollamadas. Me atrevo a decir que todos en al menos una oportunidad hemos visto estas caricaturas. Entonces, ¿Por qué la tecnología nos atropella? Hace unos meses, un amigo compartió un post en un grupo de whatsapp al que ambos pertenecemos, en el cual después del postearlo escribió: “¿Cómo no nos habíamos dado cuenta!” (precisamente hacía referencia a Los Supersónicos). Estas palabras trajeron a mi mente la historia (espero que no sea real, porque soy defensor de los animales) de la rana en la olla de agua. En donde indican que si se pone a una rana en una olla de agua al tiempo, y se le va subiendo poco a poco la temperatura a la estufa, la rana no siente el cambio y se queda ahí, y cuando quiere salir porque el calor del agua es insoportable, ya no lo puede hacer y muere. En cambio, si se intenta poner a una rana en una olla de agua hirviendo, inmediatamente brinca para salir. Creo que el coronavirus está siendo nuestra olla de agua. No nos dimos cuenta de lo que estaba sucediendo; muchas veces, debido a que el día a día hace que no nos demos cuenta de lo que está pasando, nos acomodamos, nos autoengañamos, nos bloqueamos, etc. Hasta que llega el día en que gritamos: ¡Cómo no nos dimos cuenta!, pero ya muy tarde para reaccionar.

Estoy convencido de que el problema no es tecnológico. Todo lo que estamos utilizando actualmente existía antes del coronavirus, pero, aun así, la tecnología nos atropella. Para terminar esta reflexión, recomiendo leer a Alvin Toffler, no sea que nos vuelva a pasar lo que mi madre decía: “Después del rayo, Jesús María”.